

QUIRÓFANOS

Riesgo cero para los donantes vivos en los trasplantes renales

Un estudio andaluz analiza la experiencia de los últimos años y demuestra que donar un riñón no implica una posibilidad mayor de padecer patología renal

Ramiro Navarro

El trasplante renal es la mejor opción terapéutica en pacientes con enfermedad renal en etapa terminal y la donación de donante vivo la alternativa que ofrece los mejores resultados a medio y largo plazo. Debido al número limitado de donantes de cadáver y el aumento progresivo de la edad del donante, el trasplante de donante vivo se ha convertido en el tratamiento que ofrece más garantías.

Hasta ahora varios estudios habían demostrado que la donación no aumenta el riesgo del donante de desarrollar enfermedad renal terminal a largo plazo; incluso han afirmado que existe un aumento de la esperanza de vida como resultado del estudio integral y el proceso de selección al que deben someterse. Ahora un análisis de la experiencia andaluza en este campo ha querido evaluar el estado vital y la aparición de la enfermedad renal crónica en 101 donantes vivos de riñón durante el período 2006-2009, a partir de los datos del Sistema de Información de la Coordinadora Autonómica de Trasplantes de Andalucía.

Según este estudio, publicado hace pocos días en *Transplantation Proceedings* la supervivencia de los donantes fue de 99%, y la única muerte, por cáncer de pulmón, no se asoció con el procedimiento quirúrgico. Ni la probabilidad de supervivencia ni el riesgo de desarrollar enfermedad renal crónica en los donantes fue influenciado por la dona-



Un equipo de trasplantes del Hospital Carlos Haya durante una intervención.

ARCHIVO

ESPERA

En España, de cada 100 enfermos en diálisis, sólo alrededor de 25 están en lista para un trasplante

ción de riñón. Es decir, desde el punto de vista estadístico, donar un riñón no afecta a la salud.

Por otro lado, según datos aportados durante el último Congreso Nacional de la Sociedad de Trasplantes, celebrado

en Granada hace tres semanas, de cada 100 pacientes en diálisis, sólo alrededor de 25 están en lista de espera para someterse a un trasplante renal; de ellos, la mitad acaba trasplantándose en los primeros dos años, y la otra mitad espera más tiempo. El tiempo de espera medio en España se sitúa entre 2 y 3 años. En esta situación, el porcentaje de trasplante de órganos procedentes de donantes vivos está en torno al 88% y el de vivos asciende al 12%, es decir, ya se realizan más de 200 trasplantes renales

anuales de donante vivo en nuestro país, y esa cifra sigue aumentando geométricamente. "La donación de vivo en España debe superar el 15% en el próximo año, y debemos seguir creciendo porque es una auténtica necesidad. Aunque somos líderes en trasplante de fallecido, hay que mejorar porque sigue habiendo muchos pacientes que no se pueden trasplantar a corto plazo", afirmó en Granada el doctor Julio Pascual, jefe del Servicio de Nefrología del Hospital del Mar de Barcelona.